

ESCAPADA A CRACOVIA



Cracovia capital de la región de Matoplska y a tan solo menos de tres horas de vuelo de Madrid, es ideal para una escapada de cuatro o cinco días, ciudad distinguida con el título de Capital de la Cultura de Europa, miembro de la Comunidad Europea, pero manejan todavía su moneda el zloty, aunque circula el euro en muchos establecimientos, y hay cantidad de oficinas de cambio que no cobran comisión. Su gente es encantadora y abre los brazos al turista con gran amabilidad. Esta es la ciudad mas visitada turísticamente de Polonia, con la universidad mas antigua de Europa, la Universidad Jagellónica de 1364.

Cracovia, antigua capital del país, es una bella ciudad con más de 700.000 habitantes, y con más de 600 monumentos, de los cuales 8 están inscritos en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, el centro de la ciudad fue declarado en 1978. Situada al sur de Polonia, y a orillas del río Vistula, siempre esta región y esta ciudad fueron mas liberal que las otras ciudades en la época comunista; perteneciendo el campo a los campesinos, se ven las casas rurales rodeadas de sus campos cultivados; las pequeñas fabricas de menos de 50 empleados no



Cracovia es una ciudad que no fue destruida durante la II Guerra Mundial, por lo que se puede disfrutar de todo su original esplendor, su plaza Mayor, enclavada en el casco antiguo es de las mayores de Europa, 200 metros por 200, trazada durante la fundación de la ciudad en 1257. Conserva la edificación de la Lonja con sus antigua puertas con arcadas, ornamentada con mascarones y rematada con un ático renacentista; la Torre del Ayuntamiento cuyos salones esconden las antiguas salas de tortura, perfectamente conservadas, convertidas hoy en teatro y cafetería. Las iglesias de Santa María, gótica, y de San Adalberto, más las bellas casas y mansiones que rodean la plaza, también se encuentran decenas de cafeterías y restaurantes. De la iglesia de Santa María es de una belleza espectacular, su políptico de 11x13 metros esculpido en madera en 1477, por un artista alemán, Wit Stwosz, tiene más de 200 tallas de una altura entre 2 y 3 metros es único. En el barroco lo quisieron destruir porque no le gustaba al pueblo, les parecía feo; pero en el siglo XIX lo volvieron a descubrir después de haber estado tapado. Las vidrieras son del siglo XIV al igual que las policromías de las paredes. Durante el día a cada hora se puede oír desde su campanario como toca el bombero la trompeta con su melodía hasta que la saeta tártara corta la música.

ciudad; la Puerta de San Florian, la calle Florianska, el Catillo Real de Wawell, situado en un recodo del río Vistula, y sobre la colina del mismo nombre, dominando la ciudad se erige este castillo de pórticos renacentistas donde se refleja la historia del país, en él fueron coronados reyes polacos y se tomaron decisiones, construido en el año 1000, con bellos aposentos, decorados de típicos tapices flamencos. La Sala de los Diputados, con sus techos artesonados de madera con tallas de cabezas humanas policromadas, todo el es digno de una visita pausada para su admiración. Continuo al castillo se halla la Catedral de Wawel, un espléndido monumento, abierto al culto, dedicada a los Santos Wenceslao y Estanislao, y santuario del patrón de Polonia, San Estanislao obispo. Aquí fueron coronados los reyes de Polonia. Se encuentran también sepultados varios reyes y grandes vates de la época de romanticismo. La capilla renacentista de Segismundo es impactante. Todo esta ruta está llena de belleza.



pertenecían al gobierno, lo cual hace que el carácter de sus habitantes y la fisonomía de toda la región respire la costumbre de la libertad. En 966 se cristianiza y coge el nombre de Cracovia, según su fundador legendario el rey Krak, vencedor del dragón de Wawel (su estatua está a los pies del castillo Wawel y sigue echando fuego por su fauces). La fecha de la fundación de la ciudad, según referencia histórica es del 5 de junio de 1257 por el príncipe Boleslao el Tímido. Un 90% de los cracovianos son católicos en la actualidad.

Otro atractivo del centro es la Ruta Real, que era la antigua ruta de los cortejos reales, desde la Plaza Matejko, la Barbacana gótica, la iglesia de San Florian por donde destacan las fachadas y los áticos renacentistas de las casas de la Plaza del Mercado, con la ornamentación clásica y barroca de la calle Grodzka, la iglesia de San Pedro y San Pablo, los restos de la muralla, donde los pintores exponen sus trabajos y donde ahora se encuentra el llamado Planty, un parque en el centro de la



Otro barrio muy interesante es el judío, Kasimires, antiguamente era una población situada cerca de Cracovia, e independiente, la otra orilla del río Vistula, fundada por el rey Casimiro el Grande en 1335, aquí colindan las iglesias cristianas de Santa Catalina y del Corpus Cristo con el templo judío y las sinagogas. En este barrio actualmente

se encuentran cafetería, restaurantes y galerías. El Festival de la Cultura Judía se celebra todos los años entre junio y julio, con conciertos, exposiciones, excursiones etc., tiene mucho éxito.

También se debe de visitar el barrio Nowa Huta, la otra cara de la ciudad el barrio comunista, programa que se ha instaurado hace poco, pero muy interesante, se desplaza el visitante en coches de aquellos años, muy bien conservados, con los guía ataviados según los obreros de la época. Es un barrio que se construyó en los años 1940, primeramente la fábrica Metalúrgica, y luego las viviendas, con grandes avenidas, manzanas que dentro disfrutaban de jardines, los pisos con: baño, calefacción y agua caliente central, suelos de parquet, de casi cien metros. Muy bien planificado, primeramente llegaron unos 100.000 habitantes, procedentes de los pueblos, y para la

segunda etapa otros tantos. Pero se les prometió a los trabajadores que tendrían terrenos para cultiva y demás, y todo quedó en la contaminación de la fábrica metalúrgica y en la llegada del racionamiento.... También el barrio goza de su iglesia, aunque por las circunstancias y aquel régimen, tardaron en construirla 10 años. Se visita una de las viviendas conservada en aquel carácter. En los años 1980 han sido muchas compradas por personas a la Cooperativa que pertenecen, pero también viven los herederos correspondientes en alquiler. La visita termina con una cena en el restaurante Stylowa, que se mantiene en los años sesenta y en el que se puede comer una rica sopa Vigok, el Chocnut, de carne de caza con setas, las empanadillas rusas Pierogé, de requesón con pasta cocida y hígado de pato.

Cracovia ciudad cultural, es rica en museos y galerías de arte, pero solo me dio tiempo de visitar el Museo de los Príncipes Czartoryski, de 1801, rico en pintura europea, era independiente y en el siglo XIX se trasladó a Cracovia. Todo él es muy interesante ya que tiene la historia de Polonia en esculturas y accesorios decorativos y demás; pero entre toda sus cuadros podemos contemplar la famosa "Dama del Armiño" de Leonardo da Vinci de finales del siglo XV pintado en una tabla de nogal, representando la belleza de Cecilia Gallerani, (fue robado y recuperado después de la II Guerra mundial, con un marco del siglo XV; y el del "Buen Samaritano" de Rembrandt.

Caminando por la ciudad se debe de perder unos minutos tomando un café en la cafetería Madriguera. Donde se reunían los artistas y la alta sociedad a finales del siglo XIX, para ver las Sátiras, había libertad y se ponía el belén navideño; a finales de 1918 se cerró como cabaret, luego fue del gobierno y ahora es de un particular.

Cracovia es la ciudad por excelencia donde más iglesias, santuarios, basílicas se encuentran por doquier, la



lista del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la UNESCO incluye sitios de valor "excepcional y universal" de las dieciséis de Polonia, ocho están en la región Matopolska, el: Santuario de Kalwaria Zebrzydowska, la Mina de Sal de Wielieza, el Campo de Concentración de Auschwitz-Bercknau; la Iglesia de San Miguel de Debno, la Iglesia de San Leonardo de Lipnica Murowana, la Iglesia de San Felipe y San Santiago de Sekowa, la Iglesia de San Miguel Arcángel de Binarowa.

La Mina de Sal de Wieliezka, merece un capítulo aparte, está a tan solo 17 kilómetros de Cracovia, fue la primera inscrita en la lista de la UNESCO en 1978. Sus primeras huellas de evaporación de la salmuera se remontan al neolítico, pero es a partir del siglo XIII, cuando se amplía simétricamente. Esta mina siempre fue a través de los siglos una de las riquezas de Polonia. Consta en la actualidad de 300 kilómetros de largo y 300 salas y alcanza una profundidad de 327 metros. El recorrido turístico es de 3,5 kilómetros, a una profundidad entre 64 y 135 metros, y se pueden admirar en el recorrido, esculturas de sal, lagos, 22 salas bellísimas. La sala más espectacular es la capilla de Santa Kinga, con capacidad para 500 personas, se fundó en 1896, 54 metros de largo por 18 de ancho y 12 metros de altura. Sus esculturas hechas por los mismos mineros son de una belleza impresionantes, el suelo también de sal, como las escaleras, parecen mármoles y las lámparas de sal cristalizadas fueron acabadas toda su decoración 1963. Aunque la estatua del Santo Padre Juan Pablo II se incorporó en 1999, con motivo de la canonización de la Beata Kinga, patrona de la Salinas. Esta visita dura tres horas, al final se descansa en un microclima a 125 metros de profundidad, donde se encuentran tiendas de souvenir y restaurante. Este microclima se aprovecha en el tratamiento de las enfermedades respiratorias, alergias en el Centro Subterráneo de Rehabilitación y de Tratamiento que aquí se encuentra.

Por toda la ciudad de **Cracovia** están los recuerdos de las vivencias de Juan Pablo II, en el Palacio de los Obispos, cuando era obispo Wojtyla y se asomaba a su ventana, o cuando paseaba por el Camino de Cruces, o cuando era un joven sacerdote Karol que volvía a casa de sus padres en Wadowice y se echaba los esquís para perderse en Gorce.

La última excursión es a Zakopane, la capital invernal de Polonia, situada a los piés de los Tatras, (las únicas montañas de Polonia de carácter alpino). Durante el camino hemos disfrutado de una belleza del paisaje, ya totalmente nevado a mediados de noviembre, con bonitas casas de inclinados tejados y coquetos jardines. Este pueblo donde se han acumulado más de 100 cabañas de madera, trabajadas en el estilo de Zakopane, que apareció en el siglo XIX. La región de Matopolska conserva estos edificios de madera en un recorrido a lo largo de 1500 kilómetros y agrupa 230 sitios arquitectónicos. Este estilo de construcción inventado por Stanislaw Wetkiewicz que unió la casa montañosa tradicional con la arquitectura del *art nouveau*, destacamos la Capilla Jaszczurówka. Es la zona más turística, todos los inviernos se llenan de esquiadores, hay varias decenas de telesféricos, aquí se celebra cada año la Copa del Mundo del Salto de Trampolín

En Zakopane podemos admirar el Santuario de la Virgen de Fátima de Krzeptówki, toda en madera y donde se erigió un monumento a Juan Pablo II.

Otro pueblo simpático es Chochołów, con 104 casas de maderas blanca, porque se lavan para su mantenimiento y 150 habitantes, a tan solo 18 kilómetros de Zakopane.

Otro de los atractivos de esta región es la gastro-

nomía. Preparan ricos aperitivos muy variados, seguidos de sopas sabrosas zurek o borscht, quesos montañoses de oveja, el bunz, las roscas de pan, obwarzanki, que están por doquier vendiéndolas. Y para platos segundos los pierogi de San Jacinto o lo grule, o la kwasnica sopa montañesa espesa preparada con col fermentada y costillas. Para postre el pastel famoso gracias al papa Juan Pablo II kremówka de Wadowice. También disfrutan de buenas aguas minerales y la excelente cerveza de Okocim, fabricada desde hace mas de 150 años. Sin olvidarnos por la noche de beber stiwowica de tacko.

Y no nos podemos ir de Cracovia sin disfrutar de las compras, ricos en ámbar, tienen unos bonitos diseños de joyas y con un precio muy bueno, la artesanía para regalos es muy atractiva, también la ropa de invierno y los complementos. Y un riquísimo chocolate. Sin problemas para las compras, hay mucho estudiante de español, está el Instituto Cervantes aquí, y hablan bastante el inglés y además ellos son muy atentos con el extranjero.

Texto: Mafer
Fotos: A. Flórez



Como ir:
Iberia Regional. Vuelo director Madrid-Cracovia-Madrid,
dos días por semana

Donde dormir:
Hotel Holiday Inn Kraków City Center, enclavado
en el corazón de la antigua ciudad
Con muy buena cocina.
www.hik.krakow.pl